

Constitucional de la Nueva Granada, con lo dispuesto por el artículo 11. Nuestras saludos alborozo, porque abrigamos la esperanza de que los escogidos del pueblo responder á la confianza de sus con- comendando conser- inviolable el gobierno que nos rige; acordando inducentes á afianzar la seguridad teniendo de sus solicitudes que arlar la lei contra los conspirado- andose deslustrar de argumentos ryo único objeto sea el de someter la voluntad de una compañía; no se á hacer reformas prematuras i n las rentas nacionales; i por ú- do los mayores esfuerzos para fa- archa del sistema constitucional, de n i de las mejoras, quitando los les oponen la ignorancia, el ama- reocupaciones, las habitudes enve- nencialmente la ojeriza de un partido moribundo, abraza todavía en su ono i la venganza. personas que los pueblos han escogido ntarlos en esta legislatura, ofrecen garantías á la nacion, i nosotros de que la buena fé, el patriotismo, i el acierto presidiran á las resolu- tivas.

VICEPRESIDENTE.
no deberá ocuparse en sus primeras la eleccion de la persona que deba al Sr. Mosquera. Esta eleccion cha meditacion i exámen, mude- méritos de cada candidato, i con- que elejir uno entre tres de aquéllos do siempre pruebas inequivocas de i de probidad, que han desplegado ministrativos i firmeza republicana. de que conocemos el mérito de los datos que deben entrar en cántara, nos á proponer al benemérito jeneral Obando, por su valor heróico de talento, de reflexion i de de exaltado patriotismo, de probidad es republicanas, i por haber echado entos del sistema que nos rige en o delicadas i peligrosas.

ECUADOR.
no de nuestros números anteriores ifestado cuales son nuestras opinio- de esta cuestion. El congreso resol- e crea conveniente á la seguridad ra Granada, á la conservación del a la felicidad de un pueblo hermano or un usurpador sanguinario i por so fementido. La situacion del Ecu- a lágrimas. Ojalá el congreso de la uada se mueva á enjuagarlas.

MARIA SERNA APREHENDIDO.
ta que sigue nos persuade de la equi- na que incurrimos al hablar del he- lla refiere. Seguramente comprendi- el pasaje, que aduce el Sr. Santama- onjundimos con lo que anunciamos ro anterior. Nada perjudica á la esen- osa dicha equivocacion, pues siem- dad, que el presidente de la repú- lica que la salida voluntaria del Sr. a Nueva Granada le aborrase el dis- ou procedimiento judicial. Ahora po- gurar que otra de las personas á dirijió el presidente con el anunciado al Sr. Gregorio Yanco, casado con ana de la esposa de Serna.

del Constitucional de Cundinamarca.
Bogotá 23 de febrero de 1835.
núm. 179 fecha de ayer, en el ar- José María Serna aprehendido" dice Presidente de la república había ma- a varias personas relacionadas con la Serna, que tomasen interés con la udas del espresado Serna para que lo á salir de la Nueva Granada, i el pri- n U. nombra equivocadamente es Sr. presidente no puede haber di- una falsedad. Con este señor no ha- dolo sobre el asunto de Serna, hasta le la semana pasada, que fui á tra- El constitucional de Cundinamarca. Bogotá

Centas i se asegurara pasando el tiempo que el viaje cuando mas le costaría 100 pesos que podría recoger de sus parientes i amigos. i que S. E. contribuiria con alguna parte.
Sirvase U. deshacer en el número siguien- te esta equivocacion, de la que puede resultar- me, aunque no un perjuicio, al menos un me- noscabo en mi reputacion.
Soy de U. atento servidor.
J. Sanz de Santamaría.

VARIETADES.

ESTADO DE LOS PARTIDOS POLITICOS EN INGLATERRA.

Correspondencia particular del Consti- tucional de Paris de 19 de noviembre de 1835.
Londres 15 de noviembre.

La caída del ministerio wigh vendrá á Umd. muy á cuento, para distraerlo por un rato de las intrigas de su gabinete. De este lado del canal de la Mancha, por lo menos, se cree generalmente que la medida tomada por Guillermo se habia concertado desde mucho tiempo atrás, i se agrega, que el viaje que la reina hizo recientemente por Alemania se dirijió á este fin. Solo las circunstancias han podido demorar la ejecucion; i el haber entrado Lord Althorp á la cámara de los pares ha sido, no la causa, sino el pretexto para reanovar in- tencionalmente el consejo. Sea lo que fuere, se sospecha á Sir Herbert Taylor, secretario pri- vado del rei, i cuya capacidad para las intrigas es notoria, de haber sido el activo agente de una intriga que deba de conducir á S. M. por tan estraviado camino. Pero aquí felizmente el pueblo puede hacer al rei volver sobre sus pasos, i si fuere necesario no tardará mucho en conseguirlo.

Aunque el estado político de Inglaterra, por complicado que parezca, no presenta difi- cultades tan graves como podrian suponerse en Francia, creo de mi deber indicar á Umd. brevemente los partidos que agitan hoy á la Gran-Bretaña. Colocaré en primer lugar el partido de la reina que podría denominarse *partido alemán*, i que es generalmente detestado. De este lado del estrecho se considera como moralmente imposible que ninguna administra- cion pueda durar, ni aun formarse, teniendo á Lord Wellington por jefe i al duque de Cum- berland por apoyo. Los ultra-torys inspiran una aversion tan grande, que si persistiesen en sus proyectos, darian lugar infaliblemente á un golpe de estado que podria ser fatal á la di- nastia, porque el partido que ha sido la causa inmediata de la disolucion del ministerio no podria sostenerse un solo dia contra el voto popular.

Los torys moderados, á cuya cabeza se en- cuentran Lord Harrowby, Lord Wharnclyffe, Sir Roberto Peel, &c. forman el segundo parti- do. El tercero se compone de los wighs mo- derados, entre los cuales es preciso colocar al duque de Richmond, á Lord Stanley, Lord, Goderich, Lord Brougham, Lord Palmerston, Sir Roberto Graham i uno á dos miembros del último ministerio.

En fin, un cuarto partido se compone de los Sres. Abercromby, Ellice, Hobhouse, i tal vez, de Spring-Rice, sobre los que predomina Lord Durham, i cuya divisa es: *Reforma de todos los abusos reconocidos*. Puede consi- derarse este partido con el mas popular en Inglaterra. Sin embargo, nos engañaríamos si creyésemos que hacia causa comun con el radicalismo puro. El partido de Lord Durham quiere oponerse á las usurpaciones así de la corona como del pueblo; su objeto es el de completar la obra de la reforma, teniendo los principios de la constitucion á los derechos de la mayoría. Es preciso confesar, porque es cierto, que no puede haber combinacion alguna ministerial, sin que en ella sea representado el partido popular.

En el actual estado de cosas, como un mi- nisterio ultra-tory es imposible, es de creerse naturalmente que se formará una coalicion entre los wighs moderados i los torys de la misma clase. En este caso, Lord Stanley, Sir Roberto Peel, el duque de Richmond, Lord

un examen i los gastos de una nueva... Si apesar de esto, i contra todo esper... este ministerio no obtuviere la mayoría, el único recurso que queda á la corona es la di- solution del parlamento, si es bien dudoso que el partido anti-reformista salga victorioso de semejante prueba.

DE LA PRECIPITACION I DE LA PRE- CUCIDAD.

Una de las mayores miserias de nuestro siglo es la de no saber esperar. Nada se deja madurar, ni las ideas, ni las leyes, ni las re- voluciones, ni los libros, ni los estudios, ni aun los niños. Todo se apresura, se precipita i se hace abortar.

Que nos citen una sola idea grande i nueva que haya sido puesta en circulacion i natu- ralizada en el mundo intelectual en estos últimos 15 años. Pensad tres por millares, impa- cientes de descubrirlo todo pero mas desearos de darse á luz, nos llegan de todas partes con media idea, una cuarta parte de idea, un abeto de idea, con algo de incompleto, de informe, de hento que no puede recibir nombre ningun- o. No queremos persuadirnos de que las ideas como los hombres, tienen necesidad para na- cer vivas de permanecer largo tiempo en el seno del que las concibió.

En política sucede lo mismo: la precipi- tacion es la que compromete las mejores cosas, porque no sabemos ni esperar los adelantamien- tos progresivos ni allanarles el camino; los cojemos en el estado de embribo, en su germen, i los estrechamos tanto hasta que se rompen como los niños que cojen el fruto verde, i hallandolo duro i amargo lo arrojan i despreci- an. Esperad, niños, el sol i las lluvias, porque si cojeis todos los frutos del árbol antes de que hayan tenido tiempo de madurar, los ar- rojaréis con disgusto, i no tendréis de qué ali- mentaros en el año venidero.

Hubo una época en que la composicion de un libro era un negocio serio. Veinte ó treinta pájinas de ciertos pensamientos deman- daban á Larochefoucauld un trabajo de toda su vida. Labruyere estudió mucho tiempo la corte i la sociedad, i las pasiones de otro i las de su propio corazon, antes de escribir un solo renglon de sus *caracteres*, i despues de escritas las re- ductaba de mil modos hasta encontrar la expre- sion verdadera i precisa de su idea. Pascal empleó muchos años en recoger los materiales de su apologia del cristianismo. Masillon co- pió ocho veces, i ocho veces corrigió su dis- curso sobre el corto número de escogidos. Ber- nardino Sn. Pierre copió i corrigió trece veces á Pablo i Virginia. Nuestros literatos han mudado todo esto. Por la mañana piensan en en la primera frase de un drama ó novela é inmediatamente se sientan á escribir los mar- locos disparates, las mas lastimosas extra- vagancias que pueden imaginarse en un instante de libertinaje intelectual. Dos ó tres volume- nes les cuestan un mes de trabajo; i que tra- bajo! Luego la imprenta vomita estas produc- ciones, en las que vanamente se busca un poco de decencia i de pudor, en defecto de ingenio i de sentido comun. El título solo ha exijido mas meditaciones que todo el libro.

Con respecto á la educacion acontece lo propio. Por todas partes se encuentran jóvenes precoces, que se manifiestan hombres á los quin- ce años para ser niños á los treinta, que ha- blan sobre todo, lo conocen todo, lo juzgan todo, i reducen todo, segun ellos, á su justo valor excepto á si mismos, porque ignoran que son los personajes mas insignificantes i mas necios que pueden imaginarse. Estos pobres niños, que tienen especie de ideas pero no nociones exactas sobre las cosas mas vulgares, que tienen pasiones pero no razas, que se hacen escépticos sin saber porque, que se estiman en alto precio antes de conocer lo que es realmente el inabito, que desprecian lo que no comprenden, estos niños se fatigan desde sus primeros pasos en el camino de la vida, i experimentan un disgusto profundo de su existencia, i buscan en los mas desenfrenados excesos ó en la muerte un remedio á su castidio.

(De un papel francés.)
Imprenta de N. Lara.
Vol. 11 (180) pag. 36 col. 3
Marzo 1. 1835. BNC FQ. 702

f. 5015